

¿Qué Estamos Leyendo?

Libro: "Puerto Mayor:
Chilenos del Mar"
Editorial: Zig Zag - Biblioteca
de Escritores Chilenos -
290 páginas

Autor: Mariano Latorre
(chileno)

Texto escogido :

"Mar de los Chilenos"

Al amparo de viejas velas,
cangrejas húmedas de Chilo o cua-
dras parchadas del Maule, he cru-
zado tu salvaje soledad, mar de los
chilenos y he bebido tu hábito salino,
hermano del puelche, de las nieves
y del acre aliento de los
pehuanes.

Mar de Chilo, inmenso y virgen,
que no hendieron griegos mascara-
rones, ni supo de velas de púrpura
ni de gavieros expertos, sino de
balsas de cuero o trenzadas velas
de totora, pero bebó el alma
multisonora de los vientos primiti-
vos.

Piraguas de centenarios tron-
cos, rápidos bongos de las islas o
canoas de cuero de los mares aus-
trales, fluctuantes como el pensa-
miento de sus pilotos, rompieron
tus olas, huyendo del trueno bajo la
cargalga de las nubes y vientos de

aventura, desde el otro extremo del
mundo, empujaron las velas rapa-
ces de los piratas de Inglaterra y
Holanda, trágicamente incorporados
a la leyenda del mar chileno.

Mar del Norte, hijo del Sol, cuya
verde entraña se toma nieve espu-
mosa al romperse en los grises acan-
tillados, muro del desierto ubérrimo.

Mar rayado por el vuelo negro
de los yectos y el pestañeo de las
garumas y roto por la daga de las
alboras.

Mar del centro de Chile, blanco
de gaviotas, hinciente de congres
atigrados, de róbalo de plata y
cabinzas de ojos sajones. Mar de
los viejos pescadores coloniales,
ingenuos y supersticiosos.

Mar amigo de la cordillera que
baja en las venas de sus ríos, em-
papados de altura, a teñir el vendor
de las olas de azules trasparen-
cias.

¡Mar del Maule, destrozado como
un cristal en las aristas de las peñas
torradas de algas, erizadas de
moluscos, como cascotes muertos!

Del corazón de tus cerros bra-
víos, tierra hecha piedra, bajan las
rodas de roble en carretas minúscu-
las y sobre ellas, el serrano mudo
piedra hecha carne, vuelto marino
ante el estupor del mar nunca soha-

do, heroico en la caña que acaba de
empuñar como en la manoera de
sus viejos arados de hualle.

Mar de Chiloé, extraviado entre
islotas de esmeralda, espejo ávido
de las selvas oscuras de los
verdantes papales y de los villo-
ricos, grises, sumidos en torno a un
campanario de madera.

Mar amado del gran mar que en
violentas crecientes, tarde y maña-
na, derrama su sangre salobre en la
pasividad quieta de los canales.

Una mortaja de nieblas espesas
arboja en los inviernos los cerros
atánicos y las aguas muertas donde
navega el Caleuche, hinchadas de
aire las velas espectrales y su cas-
co acrobático de luces; allí, la imagi-
nación del chilote-niobia y estupo-
r-inmortalizó a los ahogados a los
piratas vencidos, a todos los que
murieron en lucha con el mar.

Lanza de oro, el sol quiebra en
los setios tu cristal hecho aguas y
va a teñir, empapado en sangre de
auroras o en púrpura de arrebóles,
la coraza de las centollas dormidas
en la penumbra del remanso sub-
marino.

La paleta de ciprés del huliiche
partió, en lejanas edades, tu espejo
dormido ebrio de cielo y era en
manos del indio de las islas, la sleta

de un lobo de mar, hoy la vela ávida
de viento y la caña triunfadora.

¡Maulinos y chilotes, marneros
del mar chileno, duros como los
cerros y ágiles como las olas; vues-
tra es el ala del viento y vuestra el
alma del mar!

Mares del sur, blanqueados por
la nieve de anárticos planetarios;
mares de frías corrientes, coñidos
de ventisqueros y de islas por don-
de cruzan a la deriva témpanos
errantes, trozos del polo y donde
asoman su lomo las ballenas, peda-
zos de continente.

Mar de los alcaules y de los
locos bramadores; cuna de los vien-
tos del polo que rompan el vuelo
vencido de los albatros y obligan
al pingüino rey inmovilizado en el
hueco de las peñas, a apretar su
huevo gris, en un trágico gesto de
defensa, contra su pecho de seda,
envoltura tibia de su corazón.

Al amparo de viejas telas,
cangrejas húmedas de Chiloé o cua-
dras parchadas del Maule, he cru-
zado tu salvaje soledad, mar de los
chilenos y he bebido tu hábito salino,
hermano del puelche de las nieves
y del acre aliento de los pehuanes....

SOCIEDAD DE ESCRITORES DE
CURICÓ BIBLIOTECA MUNICIPAL
"TOMAS GUEVARA SILVA"

¿Qué estamos leyendo? [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Qué estamos leyendo? [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile